

INFORMATIVO OIR

... la distribución sobre los canales de televisión... el próximo año...

Este año este debate... no podemos que el... a los jóvenes de hogar...

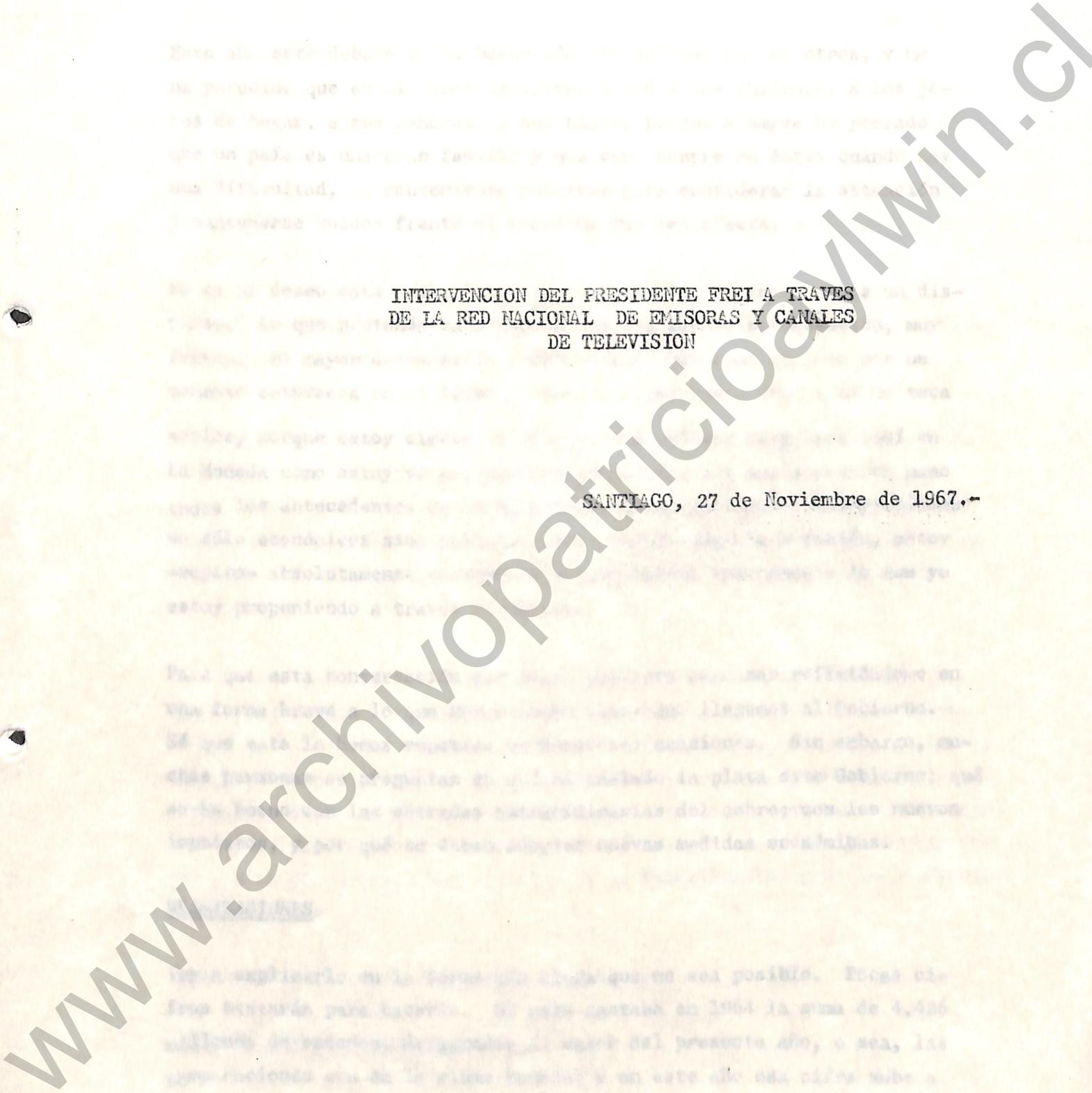
INTERVENCION DEL PRESIDENTE FREI A TRAVES DE LA RED NACIONAL DE EMISORAS Y CANALES DE TELEVISION

SANTIAGO, 27 de Noviembre de 1967.-

Para que esta... una forma... de que esta...

... explicar... 4,400 millones... 3,700 millones...

En 1966 las... 1967...



Cada año la presentación del Proyecto de Presupuestos y la discusión sobre las bases de los reajustes de sueldos y salarios que regirán el próximo crea motivos de expectación pública, discusiones y agitación gremial.

Este año este debate se ha hecho aún más agitado que en otros, y me ha parecido que es mi deber dirigirme a todos los chilenos, a los jefes de hogar, a sus señoras, a sus hijos, porque siempre he pensado que un país es una gran familia y que como ocurre en éstas cuando hay una dificultad, es conveniente reunirse para considerar la situación y mantenerse unidos frente al problema que les afecta.

No es mi deseo esta noche hacer una exposición, ni mucho menos un discurso. Lo que pretendo es conversar en una forma, por supuesto, muy franca. Mi mayor deseo sería poder obtener que cada chileno por un momento estuviera en mi lugar y viera los problemas como a mí me toca verlos, porque estoy cierto de que si cada chileno estuviera aquí en La Moneda como estoy yo por la decisión de Uds., y tuviera en su mano todos los antecedentes de orden interno y externo, todos los problemas no sólo económicos sino políticos que condicionan una solución, estoy absolutamente convencido de que harían exactamente lo que yo estoy proponiendo a través de la ley.

Para que esta conversación sea útil, quisiera comenzar refiriéndome en una forma breve a lo que hemos hecho desde que llegamos al Gobierno. Sé que esto lo hemos repetido en numerosas ocasiones. Sin embargo, muchas personas se preguntan en qué ha gastado la plata este Gobierno; qué se ha hecho con las entradas extraordinarias del cobre; con los nuevos impuestos, y por qué se deben adoptar nuevas medidas económicas.

REALIZACIONES

Voy a explicarlo en la forma más clara que me sea posible. Pocas cifras bastarán para hacerlo. El país gastaba en 1964 la suma de 4.426 millones de escudos, deflactados al valor del presente año, o sea, las comparaciones son en la misma moneda; y en este año esa cifra sube a 6.808 millones, o sea, un aumento de 2.380 millones, o sea, un 53.8% más.

En 1964 las remuneraciones, pagos de previsión y asignaciones familiares significaban 907 millones de escudos, que en el valor de la moneda el año 1967 representan 1.686 millones. En 1967 este presupuesto subió de 2.505 millones, o sea, tuvo un aumento de 48.6%.

En el Plan Educacional subimos de 695 millones a 1.113 millones de escudos, lo que significa un gasto de 418 millones de escudos más, o sea, 60.1%.

En Salud se gastaban 395.9 millones y ahora 598.5, o sea, 202 millones de escudos más; es decir, un aumento de 51%.

En Vivienda el aporte fiscal en 1964 fue de 204 millones; ahora es de 349 millones, o sea, 144.4 millones más, es decir, 70.5%.

En Minería se gastaban 63 millones; ahora 152, o sea, ha habido un aumento de 88 millones, 139,6% más.

En Agricultura se invertían 240 millones; ahora 463, o sea, 223.2 millones más, es decir, 92.1% de aumento.

En Industria ahora se aportan 119 millones contra 90 de antes, lo que significa un aumento de 59 millones, o sea, un aporte de 98.2% más; y en Obras Públicas, específicamente 691.4 millones en 1964, y en 1967 la suma de 710 millones, o sea, un 2.7% más. Todo esto lo he puesto en escudos del mismo valor, pues por ejemplo Obras Públicas en 1964 tuvo un aporte de 372 millones y ahora de 710.

Todo esto es lo que se ha gastado en casas, salud, educación, agricultura, industria, y en mejorar sustancialmente las rentas de los servidores públicos y no en aumento de la burocracia, porque como lo demostré en el Mensaje y ahora lo acaba de reiterar en su Exposición el Ministro de Hacienda, ningún Gobierno ha sido más estricto en contratar nuevo personal, a pesar de numerosas nuevas funciones que el Estado ha debido afrontar, como es el caso, por ejemplo, de la Planificación y de los servicios educacionales.

Estos son hechos inamovibles, indiscutibles.

DISMINUCION DE LA DEUDA EXTERNA

Por otra parte, junto con esto quisiera decir algo de la mayor trascendencia: el saldo de nuestra deuda externa en moneda extranjera al 31 de Diciembre de 1964 era de US\$1.569 millones. Me estoy refiriendo al saldo efectivo de lo que había sido utilizado por el sector público y por el sector privado. Al 31 de Diciembre de 1967, o sea, 3 años después, ese saldo era de US\$1.667 millones de dólares de créditos utilizados, que netamente debe el país. O sea, contando lo que hemos utilizado y lo que

hemos pagado, este Gobierno en los 3 años que lleva ha endeudado al país sólo en 98 millones de dólares, es decir, alrededor de 30 millones de dólares anuales; esta es la mejor manera de independizar realmente al país y resguardarlo de cualquier situación de emergencia en el futuro.

Sin embargo, mucha gente se pregunta: ¿Por qué no se reconoce esta realidad?

Yo creo que el pueblo en una gran medida la reconoce.

LA OPOSICION Y EL PUEBLO

La verdad es que el Gobierno ha sentido un gran apoyo en esta tarea.

Pero naturalmente en los cuadros políticos, en los grupos reaccionarios que han sido perjudicados con los cambios, en algunas oligarquías gremiales movidas por objetivos políticos y no sindicales, y en los grupos extremistas sin responsabilidad, a los cuales sólo interesa el trastorno, pero no el pueblo, toda su acción se ha encaminado a negar sistemáticamente lo que el Gobierno ha hecho, y forman una opinión pública vociferante.

El pueblo silencioso, el que trabaja en la operación sitio; el campesino que llega a ser propietario, el de los barrios y provincias, el hombre de trabajo y de empresa no es el que habla ni el que opina en el centro de Santiago. Pero ese pueblo cada vez que tiene oportunidad reitera su confianza en el Gobierno que eligió y que es su Gobierno.

Pero también es cierto que hay reclamos, quejas, críticas, y descontento en algunos sectores.

Eso es absolutamente natural, porque en un país libre, en un país como Chile, donde a todos nos gusta criticar, encontrarlo todo mal y ver solamente el lado negativo de las cosas, esto no nos podría extrañar. Si yo fuera un dictador totalitario, como los que aplauden algunos políticos que aquí gozan de plena libertad, y cerrara todos los diarios y no dejara más que el oficial; y no hubiera otra radio, otra voz y otra opinión que la del Gobierno, y el que criticara fuera a la cárcel o al destierro, las protestas desaparecerían. Así sucede en otras partes. Pero no en Chile, donde vivimos en libertad, y porque las transformaciones

que siempre generan resistencias apasionadas, se hacen en libertad.

LAS NUEVAS NECESIDADES

Y hay otra causa, yo diría muy profunda. El avance que estamos realizando, en vez de satisfacernos, despierta nuevas aspiraciones y nuevos problemas. Muchas veces yo he pensado que al país le ocurre un poco lo que a cierta familia cuyo jefe de hogar ganaba quinientos escudos mensuales. Vivía en un modesto barrio sin mayores exigencias. De pronto le duplicaron el sueldo. Se trasladaron a un barrio más elegante; compraron muebles, mejor ropa, frigidaire y televisor. Y ese hombre, teniendo el doble, pasó a tener una vida angustiada, porque andaba con muchas facturas en el bolsillo; y teniendo un mejor standard tenía también más problemas, porque no acondicionó su mejoría a sus reales posibilidades, y en vez de medir y agradecer lo que ha ganado está abrumado por lo que le falta.

Algo así nos ocurre. Voy a poner un ejemplo bien concreto: el Plan Educacional.

Si ustedes observan las cifras anuales, en 1964 el aporte fiscal en Vivienda fue de 204 millones de escudos y en Agricultura 240 millones. Eso da un total de 444 millones de escudos. Pues bien. Este año de 1967 el mayor gasto en Educación es, como dije, de 417 millones, o sea, la misma suma junta que gastaba antes en Vivienda y en Agricultura.

Yo les pido a los chilenos que piensen un momento en esto. Si en 1964 hubiéramos dicho que había que crear dos Ministerios nuevos tan importantes como Agricultura y Vivienda, todos habrían pensado que este era un gasto imposible de hacer. Pues bien: el solo aumento -repito- de lo que estamos gastando en Educación es igual a todo el aporte fiscal en 1964 en Vivienda y Agricultura.

Sin embargo, muchos de ustedes que me están escuchando dirán: bueno, estas son cifras. Es cierto que la plata se está gastando en educación pero a veces éstas parecen palabras o números o cifras. Aunque sea un poco cansador, voy a referirme a este punto, porque yo tengo que guardar silencio cuando durante semanas y semanas se propaga por algunos tanta insidia y tanta mentira, porque prefiero estar trabajando y no dar importancia a ataques que se desvanecerán con el tiempo.

UTILIZACION DE LOS RECURSOS

Esto es lo que se ha hecho con esos mayores recursos:

-Aumento en más de 300 mil alumnos en matrícula anual entre 1964 y 1966 en educación primaria. El 92% de los niños en edad escolar primaria incorporados al sistema educacional.

-Aumento en más de cien mil alumnos entre 1964 y 1966 en educación secundaria.

-Aumento en más de 50 mil alumnos entre 1964 y 1966 en educación técnica.

-Aumento de 14.261 alumnos en 1964 a más de 20 mil en 1966, o sea casi un 50% en educación universitaria.

-Aumento extraordinario de las matrículas en escuelas y liceos vespertinos.

-Instituto Nacional de Capacitación Profesional (INACAP). (Para adultos con 20.125 trabajadores en 1966 y 25 mil en 1967).

-Creación de 58 liceos vespertinos y nocturnos para trabajadores en 20 provincias.

(SIGUE)

-Creación de 37 Centros de Educación Media y 55 Centros de Educación Básica.
-En total, aumento de cerca de 500 mil estudiantes de matrícula anual en 1967 sobre 1964.

-Reforma Educacional prolongada de 6 a 3 años los estudios primarios y nueva estructura de 4 años en el nivel medio.

-Construcción de más de 2.300 escuelas, que representan más de 10.000 aulas.

-Aumento extraordinario de mobiliario escolar, textos gratuitos, becas, atención dental, colonias de veraneo, equipos de estudios, vestuario, ect.

-Aumento extraordinario de los almuerzos y desayunos escolares -400 mil y 900 mil diarios, respectivamente, en 1966.

-Becas y préstamos a más de 23 mil estudiantes.

-Programa Nacional de Perfeccionamiento del Magisterio para más de 14.000 profesores.

-Creación y construcción del Centro Nacional de Perfeccionamiento Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.

-Aplicación de nuevos métodos de enseñanza en todos los niveles de la educación.

-Organización del Servicio Nacional de Orientación y del de Supervisión Educacional.

-Creación del Comité de Coordinación y Planeamiento de la Educación Superior en agosto de 1967.

-Creación de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica.

LEY DE ACUERDO MAGISTERIAL

Además, hemos dictado una ley llamada el Acuerdo Magisterial, y se ha hecho un plan para ir mejorando durante tres años la situación del profesorado por encima del término medio de la Administración Pública. Naturalmente, no podemos hacer un plan educacional sin maestros y ha habido que contratar miles de nuevos maestros y tratar de mejorar sus rentas. Indudablemente no son las que nosotros deseáramos, pero que constituyen un aumento como no ha tenido nunca el profesorado chileno en toda la historia de Chile.

PLAN DE SALUD

He puesto el ejemplo educacional no porque sea el único; porque si tuviera tiempo, podría seguir con listas aún más importantes, en materia de Salud, por ejemplo, en que se han construido 240.211 metros cuadrados de hospitales, entre 1965 y 1967 que, con los por iniciarse, suman alrededor de 80 hospitales distribuidos en todo el país, sin considerar la construcción de 29 grandes Consultorios ya terminados; construcción de 35 postas rurales por el Servicio Nacional de Salud; 28 postas rurales construidas en un programa cooperativo con los estudiantes universitarios, y 50 más construidos por las comunidades y habilitados y puestos en marcha por el Servicio Nacional de Salud. O sea, un total de 113 postas rurales en el país.

-Está contemplado el programa de construcción de 300 nuevas postas destinadas a la atención de las poblaciones periféricas, lo que se tramita en un proyecto en el BID y cuya iniciación está consultada para 1968; y 60 consultorios para poblaciones suburbanas.

-Aumento en más de 400 vehículos en la dotación de ambulancias urbanas y rurales (255 ambulancias y 151 jeeps para transporte rural).

-Aumento entre 1964 y 1966 en un millón las consultas médicas del Servicio Nacional de Salud y del Servicio Médico Nacional.

-Aumento del 60 % en la radicación de médicos, dentistas, matronas y enfermeras en provincias.

-Ampliación del Convenio BID de Agua Potable para localidades de menos de mil habitantes. El convenio vigente abarca 300 de esas localidades entre Aconcagua y Ñuble, de las cuales ya se han terminado alrededor de 160. La ampliación permite su extensión a todo el resto del territorio.

LA REFORMA AGRARIA

Si tuviera tiempo y no los cansara, podría indicarles lo que hemos hecho en Vivienda y en Agricultura, no sólo en la Reforma Agraria, que sin la nueva ley, ya hemos instalado 12 mil familias, o sea, 70 mil personas con más de un millón de hectáreas. Y todo el plan de ayuda al pequeño y mediano agricultor, sin considerar las instalaciones físicas en regadíos, en embalses, regulación de ríos; lo que se ha hecho en mataderos frigoríficos en Valparaíso, Rancagua, Chillán, Concepción, Temuco, Valdivia, Aysén y Puerto Montt; Plantas Lecheras en: Ovalle, Valparaíso, Santiago, Victoria, Temuco, Pitrufquén, Futrono, Panguipulli, Purránque, Osorno, Ancud, Coyhaique, Punta Arenas; Centrales Frutícolas, Centrales Vitivinícolas, Frigoríficos, Mataderos-Frigoríficos; pero... a qué seguir!; Para qué doy la lista interminable de nuevas industrias!; Para qué me detengo en todo lo que hemos hecho en transporte colectivo!

El día 3 de noviembre hice publicar tres páginas en los diarios en que di cuenta de esta lista inacabable de realizaciones concretas. No puede señalarse un esfuerzo mayor.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION

Sin embargo, es un hecho que la gente no aprecia muchas de estas cosas. Si estuviéramos gastando en Vivienda lo que hemos gastado de más en Educación, sin duda veríamos maravillas. Y si lo gastáramos en obras públicas, podríamos invadir el país de caminos, puentes, túneles. El Gobierno no ha descuidado la Vivienda ni las obras públicas; como lo he demostrado fehacientemente, ha incrementado su inversión. Pero estimó que su primera prioridad era la educación. Y ¿por qué es esto? Porque, a juicio nuestro, la primera inversión, la más importante, es la inversión humana; es invertir en el porvenir de los niños y de la juventud; porque mejorar la calidad humana mediante la educación significa mejorar al hombre. Y es el Hombre el que podrá generar, a su vez, el desarrollo económico, las viviendas, los caminos, y el futuro de nuestra Patria.

Esta prioridad es universal en todos los países que realizan verdaderas y profundas transformaciones. Sin embargo, esto que, de acuerdo con todas las referencias es lo que el país mejor comprende, es lo que también genera mayores dificultades, porque

(sigue)

ahora la exigencia educacional se ha hecho extremadamente aguda. Antes se soportaban malas escuelas, algunas en condiciones miserables, e incluso que no las hubiera, como ocurría, en el campo en muchas provincias de Chile. Ahora sólo en el sector rural hay más de mil nuevas escuelas. Pero ahora nadie quiere esperar cuando falta una escuela, o cuando ella está en malas condiciones. Todos quieren de inmediato una escuela nueva, con instalaciones nuevas. Se ha despertado una aspiración y una presión social enorme, porque la gente actúa por comparación. Y como ha visto que se ha hecho mucho, nadie quiere quedarse atrás.

Hay casos increíbles. Hay muchas provincias donde existían establecimientos desde los tiempos de Balmaceda. Nunca había habido protestas; a lo sumo cuando iba algún parlamentario o Ministro pedían una nueva escuela. Ahora ha ocurrido que si se atrasa en 20 días la entrega de una escuela nueva o no cuenta con determinados implementos o laboratorios, los alumnos ocupan el edificio en un acto de protesta. Antes pudieron esperar 50 años. Ahora no pueden esperar un mes.

Es un hecho que estamos asistiendo a esta especie de revolución de las aspiraciones contenidas. Gente que durante muchos años no tuvo una oportunidad y que ahora ve que puede tenerla, se hace presente por primera vez en la historia de Chile. Y reclama, protesta y exige.

(SIGUE)

Lo mismo ocurre en cualquier otro sector. Señalaré el campesino. El Instituto de Promoción Campesina le está dando asistencia técnica a más de cien mil pequeños propietarios antes abandonados a su suerte, y asistencia crediticia a alrededor de 60 mil. Cuando ese pequeño propietario no tenía la cooperativa ni la organización, estaba mudo. Era un hombre vencido. Ahora como ve que más de 50 mil de ellos tienen posibilidades de crédito y más de 100 mil asistencia técnica, ya no está silencioso, y exige que también llegue hasta él el crédito y la técnica. Y entonces surge la protesta, la exigencia y el descontento en algunos sectores, porque lo que no tuvieron en cien años quieren lograrlo en tres.

Antes ganaban de quinientos pesos diarios en dinero; pero ahora vemos huelgas porque no se les sube a diez o doce mil.

Esto no me parece extraño. Al revés: me estimula, porque prefiero ser Presidente de un país vigoroso, en que la gente exige y se organiza, a serlo de un país tranquilo, pero estagnado, como un charco sin vida. Por eso, a pesar de estos problemas, siento orgullo de ser chileno y vivir en un país que exige, protesta y avanza.

EXIGENCIAS DESPROPORCIONADAS.-

Pero esto plantea un problema muy de fondo, cual es el no dejarse arrastrar por presiones y exigencias desproporcionadas a los recursos del país, y no comprometer todo lo que se está haciendo por ir más allá de lo que los recursos y la realidad del país permite. El interés de la nación está en dar los pasos de acuerdo con esa realidad para no comprometer todo lo hecho en función de apresuramientos, ilusiones o palabrarías que no corresponden a las posibilidades.

Es el extremismo el que ha hecho imposible las transformaciones en nuestra América Latina. Elige gobiernos con sentido popular para derribarlos por su infantilismo demagógico, para hacer imposible el cumplir un programa coherente; y eso es lo que no debemos permitir ocurra en Chile.

Si nos detenemos un instante a reflexionar sobre el esfuerzo que los chilenos han estado realizando en todos los frentes, tenemos que llegar a la conclusión que estos tres años marcan una etapa de profundas e históricas transformaciones y de un proceso creador que nos enorgullece. Sólo lo niegan espíritus muy obsecados movidos por la pasión política, o el odio. Eso es indudable.

Naturalmente que como en todo Gobierno o en todo proceso histórico, hay vacíos, errores y deficiencias. Soy el primero en reconocerlo; y así ocurre y ocurrirá siempre en todo lo que el hombre construye y proyecta.

CRITICAS INFUNDADAS.-

Pero muchas de las críticas son pura propaganda política que agrandan o distorsionan los hechos. Se dice, por ejemplo, que hay mucha cesantía. Esto es una falsedad. En Junio de 1964 trabajaban en Chile 2.470.000 personas y en Junio de 1967, 2.637.000, lo que significa un aumento de 167.000 ocupaciones.

¿Significa que no hay ningún desocupado? Sería absurdo afirmarlo y en ningún país ocurre. Hay indiscutiblemente bolsones de cesantía. Hay una cuota de desocupación en todo lo que se refiere a la construcción. Entre otras cosas, porque la autoconstrucción y los nuevos tipos y modelos de prefabricados han significado una disminución de mano de obra

ocupada; hay un problema en todo lo que se refiere a la actividad maderera; hay algunos bolsones de cesantía, que se arrastran desde hace largos años, por ejemplo en la Provincia de Coquimbo, en Arauco y en Puerto Montt, en la misma provincia de Concepción, a pesar del gran número de industrias nuevas, la ampliación de Huachipato, la nueva Refinería de Petróleo, las plantas petroquímicas, la planta de fosfatos, el matadero frigorífico, la expansión de la industria textil. Sin duda, pero no desvirtúa el hecho sustancial de que, tomando al país en su conjunto, tenemos un alto nivel de ocupación superior a la mayor parte de los años pasados.

Este mismo ejemplo me sirve para demostrar como se explota la mentira con objetivos políticos. Se dan cifras absolutamente desproporcionadas, y cuando realmente se ofrece trabajo en algunas ciudades, no aparecen los miles de cesantes que se señalaron.

Sin duda que hay tropiezos. No hay que olvidar que durante estos tres años tuvimos un terremoto; que hemos tenido los temporales que tanto daño hicieron en 1966, y este año una gran sequía y heladas que han afectado muy duramente algunos sectores y algunas provincias.

Son problemas que todos los gobiernos y todos los países tienen en mayor o menor grado, pero que, comparativamente, los nuestros son, si miramos al mundo entero, menos graves que otros.

DETENER LA INFLACION.-

Pero ¿cuál, a nuestro juicio, es el verdadero y profundo problema que el país tiene que afrontar y del cuál depende que su programa no fracase y que todo su esfuerzo no se quiebre?

A nuestro juicio la respuesta es muy simple y clara.

Diariamente yo recibo delegaciones que vienen de todo el país. Es raro el día en que no reciba por lo menos dos delegaciones que vienen de los departamentos, de las comunas rurales, de las provincias. Los días jueves, en general, recibo en audiencia colectiva a 10 o 12 delegaciones: vienen campesinos, municipios completos, delegaciones deportivas, sindicales. Constantemente estoy recibiendo delegaciones de distintos gremios, ya sea de la Administración Pública o de las empresas privadas. Todos vienen a platearme sus problemas, como es lógico y natural. Y esto es lo que me plantean: Presidente, queremos que construyan más casas, más escuelas, nuevas Universidades, caminos, puertos, mejores sueldos, más salarios, mejor previsión. Y, fundamentalmente, de todas las provincias claman por la instalación de nuevas industrias para poder dar ocupación a la población creciente, a la juventud, que cada día es más numerosa y que ya no se contenta con trabajar como gañán y requiere ahora un nuevo tipo de ocupación calificada.

Todo el mundo quiere más: quiere mejor vida; quiere gastar más; quiere que se hagan más cosas. Pero el problema es como obtenerlo. Sólo podremos lograrlo con más trabajo, con más esfuerzo, con más producción. Si el Gobierno no tiene más recursos porque los impuestos ya tienen un límite que cada día sobrepasa aún lo razonable, ¿cómo se puede acceder simultáneamente a todo y a todos?

Y cuando se comienza a ofrecer más de lo que el país puede hacer, se produce un desequilibrio. Y ese desequilibrio tiene un nombre: se llama inflación. Es entrar por ese ciclo que ya el país conoce y que es fatal: alzas de precios, alzas de salarios, escasez de

de producción, desvalorización monetaria. Este es el peor enemigo de todo nuestro programa; es el mal que ha corroído todo nuestro proceso económico y social en los últimos decenios. Si se hubiera inventado un procedimiento mágico que consistiera en repartir más dinero en los bolsillos de todos consiguiendo de esta manera que el país mejorara, no hay ninguna duda de que lo haríamos.

Pero eso sería un engaño fatal, porque la inflación conduce inevitablemente a corto plazo a paralizar la economía y, en consecuencia, a la cesantía; conduce a una tremenda injusticia social, porque las alzas afectan directamente al pueblo y la desvalorización monetaria hace imposible que el hombre de trabajo pueda sostener su empresa y que la dueña de casa pueda sostener su hogar.

LA NECESIDAD DEL DESARROLLO.-

País que se deja llevar por la inflación es país que camina directamente hacia el fracaso. Este es un juicio que vale para todos los regímenes. Los países comunistas combaten la inflación como al primero de los enemigos y son implacables en tomar las medidas económicas más drásticas, aún sacrificando los consumos esenciales cuando aparecen brotes inflacionarios. En esos países no hay huelgas, se da prioridad absoluta a la inversión sobre el consumo; cuando un gobernante propone algo, no se lo rechazan o desfiguran en el Parlamento, o propician huelgas o paros para destruir la economía nacional, porque si eso ocurriera, los promotores del paro tendrían un destino bien conocido.

He tenido en mi mano el Informe del Primer Ministro de la Unión Soviética con ocasión del Vigésimo tercer congreso del Partido Comunista en Rusia. Dice: "La mecanización de los trabajos auxiliares, la producción rítmica, el reforzamiento de la disciplina laboral, la eliminación de los paros obreros, son las grandes reservas de la economía nacional".

"El proyecto de directrices estipula rebajar considerablemente el costo de producción e incrementar la rentabilidad de toda la producción, incluido un aumento de dos veces el total de beneficios en la industria, lo que representa la fuente principal de ascenso del nivel material de vida del pueblo". Y sigue: "El desarrollo de la producción y el aumento de su eficacia constituyen la base del amplio programa social y económico que hemos de poner en práctica durante el presente quinquenio".

Esto afirma el Primer Ministro de la Unión Soviética al cumplirse los 50 años de la revolución. Y aquí llevamos sólo tres años de Gobierno. Si yo planteo la necesidad de incrementar el desarrollo económico, se ataca al Gobierno diciendo que es simplemente desarrollista o que no lo ha hecho todo en pocos meses. En Rusia plantean la necesidad de trabajar más, de mayor disciplina y son enemigos de la inflación -y tienen toda la razón para serlo- y es su gran triunfo el haberla evitado, pero en Chile sus admiradores y seguidores quieren trabajar menos, paralizar el país y son inflacionistas para destruir la democracia y desprestigiar al Gobierno.

Y ¿qué decir de los que ocurre en los países llamados capitalistas? ¿Qué hacen los laboristas que han llegado al Gobierno en Inglaterra? Una política estrictísima de sacrificios, de disciplina, para salvar la economía inglesa. Y ese es un partido que agrupa prácticamente a la totalidad de las agrupaciones sindicales de ese país. Alemania, el año pasado, al ver que la inflación llegaba a 4 ó 5 puntos, adoptaba las medidas más severas

acompañados y suscritas por el Partido Demócrata Cristiano y por el Partido Socialista Alemán que está en el Gobierno y emprendida y aceptada por los sindicatos.

Cuando hace 4 ó 5 años hubo amenaza de recesión en Italia, igualmente se tomaron medidas duras pero eficaces que han conducido a una recuperación brillante de la economía.

En cambio, ¿qué es lo que vemos en muchos países latinoamericanos, en algunos países de nuestro mundo hemisférico? Se ven arrastrados a inflaciones superiores al 70 u 80% en un año. Y cuando eso sucede, vemos como son barridos los gobiernos democráticos; como la desvalorización de la moneda llega al 100%; y como cunde la desesperación en el pueblo.

¿Es ese el camino que quieren los demagogos para el país? Porque esta es la amenaza que estamos afrontando. Y yo quiero decir con franqueza que es el punto crítico que afecta en este momento a Chile.

REAJUSTES SUPERIORES AL ALZA DEL COSTO DE LA VIDA.-

Cuando subí al Gobierno dije que estimaba que el reajuste debía ser del 100% del alza del costo de la vida. Pues bien: ese objetivo no se ha conseguido. Las alzas de sueldos y salarios han sido superiores a los índices del alza del costo de la vida. Durante estos años ha sido imposible que se comprenda que un alza superior al 100% del alza del costo de la vida nos impedía detener la inflación.

Pero el problema podía postergarse, porque teníamos una capacidad instalada de producción no ocupada. Pudimos aumentar el mercado haciendo trabajar la mayor parte de las industrias a plena carga. Pero este exceso en la demanda que se ha producido, indudablemente estamos traduciendo en inflación, y a su vez ahora la inflación comienza a debilitar el poder de compra. Y este año no hemos podido lograr nuestro objetivo de reducirla a un 12 ó 14%, como era nuestra aspiración y seguramente llegaremos entre un 20 y 21%.

Yo dije una vez que no había mejor índice para juzgar a un Gobierno que el que lleva la dueña de casa en la olla en que hace de comer.

Y es la verdad y por eso estoy preocupado y por eso estoy tomando medidas para que de nuevo no volvamos al círculo infernal en que el pueblo perderá todo lo que ha ganado.

Por eso es que no seguiré el camino tradicional. Vengo a decirle a ustedes, con sinceridad, que es necesario realizar algunos ajustes que nos permitan seriamente asegurar nuestro desarrollo económico, la ocupación plena, luchar contra la inflación y no caer, por evitar un conflicto, en la inflación, en la cesantía y el fracaso. No sólo en Chile ocurre que es necesario ajustar un programa.

Todos los países del mundo hacen estos ajustes. Lo hace periódicamente los Estados Unidos, cuya economía es de muy lejos la más poderosa del mundo. Como acabo de citarlo, lo hace Alemania, lo hace Francia, lo hace Italia, lo hacen la Unión Soviética y los países comunistas, cada uno en su línea, pero todos llevados por el mismo principio: Asegurar el desarrollo económico, la ocupación y la estabilidad monetaria como condición sustancial del progreso social y de una efectiva redistribución de los ingresos.

El otro camino es el que siguen los pueblos débiles; los pueblos que no se atreven a enfrentar la verdad; los pueblos que se dejan halagar por los demagogos que ofrecen soluciones aparentes y de mentiras que conducen a la inflación desatada, a la desocupación y hacia la ruina.

LA SOLIDARIDAD: UN DEBER DE TODOS LOS CHILENOS.-

Nosotros no estamos en este momento frente a una crisis económica. Yo no estoy pidiendo al país su solidaridad para salvar un desastre. Por el contrario. Estamos en plena expansión. Lo que estoy pidiendo es la solidaridad para que este programa de educación, para que este programa de salud, de vivienda, de desarrollo industrial, para que este programa de desarrollo agrícola y de reforma agraria, para que este programa de organización popular, que defiende este Gobierno democrático que en el mundo entero es considerado un ejemplo, se consolide y se amplíe y no se detenga y se quiebre. Eso es lo que estoy pidiendo.

Yo podría naturalmente seguir un camino fácil. Decir que sí, arreglar como se pueda cada conflicto, aumentar los salarios y los precios, imprimir moneda en el Banco Central y desvalorizarla. En una palabra, no afrontar la situación; pero yo no he venido a esto a La Moneda.

Hace muchos años que estamos viendo en nuestro país que en la primera etapa del Gobierno la gente abre un camino, pero ya al cumplir los tres años como que se pierde el impulso, se robustecen los elementos negativos, incluso dentro de las propias filas del Gobierno y con ese típico escapismo latinoamericano, en vez de hacer lo que debemos en el presente, comenzamos a intoxicarnos con la posibilidad de un nuevo cambio presidencial, y el Presidente administra como puede, trata de salvar las situaciones hasta donde sus fuerzas le alcancen para lograr terminar su período y así poder decir que ha habido continuidad constitucional en el país.

Yo no entiendo así las cosas. El mandato que me dió el pueblo y lo que yo le planteé fue un programa de desarrollo y de transformaciones de vasto alcance y dije muy claramente que mi Gobierno era una etapa en esta trascendental empresa histórica. Ningún proceso revolucionario, ningún proceso de transformaciones se logra en seis años. No lo logro Rusia en tres años. A los cinco años el realista que era Lenin puso una marcha atrás con la llamada NEP, la nueva política económica. Después vinieron numerosos planes quinquenales. No todos fueron exitosos, tuvieron grandes fracasos. Por ejemplo, en la agricultura donde han cambiado varias veces sus planes, sus métodos de trabajo y sus sistemas, sin aún conseguir el éxito.

Todos los países hacen periódicamente reajustes muy severos en su proceso económico, porque estos procesos son esencialmente dinámicos. Los cambios producen nuevos acontecimientos, nuevos hechos y el propio crecimiento del país va creando nuevas coyunturas que es necesario afrontar. Igual cosa nos ocurre ahora a nosotros.

Y por eso yo lucharé porque se cumpla este programa hasta el último día de mi mandato, para que este proceso pueda ser continuado en los años que siguen, con igual vigor, hasta lograr transformar nuestro país en una nación de alto desarrollo económico y de un alto nivel social.

No seguiré, entonces, el camino del renunciamento y de la conformidad, sino que estoy decidido a seguir una línea de conducta diciéndole al pueblo con entera franqueza la verdad de lo que ocurre, para que podamos realizar lo que al país le conviene y necesita.

Esa es la causa por qué le estoy proponiendo al país la ley que implica un ahorro obligatorio. Espero, en el día de mañana, poder explicar de una manera concreta lo que significa este proyecto, cuál es su alcance, y que beneficios traerá al país su aplicación.